

“Joyas del cine mudo: King Vidor”

Huesca, lunes 02/11 - Zaragoza y Teruel, martes 03/12

The Family Honor

de King Vidor. 73 min. 1920, EEUU. B/N



Dirección: King Vidor.

Guión: William Parker según un argumento de John Booth Harrower.

Fotografía: Ira H. Morgan.

Intérpretes: Florence Vidor, Roscoe Karns, Ben Alexander, Charles Meredith, George Nichols, J.P. Lockney, Willis Marks, Harold Goodwin.

Sinopsis:

Los hermanos Tucker, descendientes de una de las familias señoriales de Pleasanton, están en la ruina. Margaret ha puesto todas sus esperanzas en Albert, sacrificándose para que curse estudios universitarios fuera. Sin embargo, cuando Albert vuelve a casa, resulta ser un vivales y opta por trabajar de croupier en el casino Felix, local que arrastra una pésima reputación en la pequeña ciudad. Paul Curran, hijo del alcalde, ama a Margaret, pero ésta no se considera digna de él debido a la mala vida que lleva su hermano...

“The family honor” muestra, ya en 1920, el cine silente en todo su esplendor, y confirmó a Vidor como un gran director: quizá en todo ello influyera ser su primera película rodada para una productora de Hollywood, First National, por lo que presumiblemente el presupuesto pudo ser más holgado. La agilidad narrativa de “The family honor” es pasmosa; la planificación, ligera y nada encorsetada. Las interpretaciones, anteriores a que el cine mundial acusara la influencia de la más engolada tendencia de la escuela alemana, ésa encabezada por Wiene y en menor medida Lang, son de una sobriedad e intensidad memorables, basadas casi exclusivamente en la mirada y en los pequeños gestos, destacando especialmente las de Charles Meredith como Paul y Florence

Vidor, a la sazón esposa del director, como Margaret (la cual, por cierto, no es de extrañar que, por su distinción en el porte y la expresión, fuera considerada la primera dama de la pantalla en los años 20). Finalmente, el dominio del lenguaje por parte del cineasta es apabullante: en los tiros de cámara, en la iluminación, en el montaje, en el movimiento, en las caracterizaciones... Y sin embargo (véase la lamentable reseña en la página web de Imdb de una de *las cinco únicas personas* que valoran la película), seguramente, a muchos les debe de parecer la historia de “The family honor” poco o nada interesante. Tal vez tengan razón: hay unos efluvios de puritanismo flotando en el ambiente, muy americanos y muy de su época. Claro, que por esta regla de tres, en este mundo laico en que vivimos, deberíamos rechazar las pinturas religiosas de Tiziano, las misas de Bach, los oratorios de Händel o los autos sacramentales de Calderón, ya que, al igual que estos ejemplos, “The family honor” se ocupa de un mundo hoy en día caduco: el mismo director escribiría en sus memorias que él quería recrear el mundo de escritores como Twain y Tarkington, y que sus películas pareciera que transcurrieran en Iowa o Indiana. Sin embargo (debería estar claro), ello no debe ser motivo para rechazarla, pues lo que importa no es tanto el tema, como la forma de tratarlo; el ambiente, fresco o rancio,

Lugar de celebración
en Zaragoza
Edificio Paraninfo
(Pza. Paraíso, 4)

Lugar de celebración
en Huesca
F. Empresa y Gestión Pública
(Pza. Constitución, 1)

Lugar de celebración
en Teruel
C.M.U Pablo Serrano
(Ciudad Escolar, s/n)

ORGANIZA:



1542

**Universidad
Zaragoza**

Vicerrectorado de Cultura y Política Social
Vicerrectorado para el Campus de Huesca
Vicerrectorado para el Campus de Teruel



como su retrato. Y "The family honor", aparte de su esplendoroso ensamblaje formal, no sólo sobresale en lo anterior, sino que es uno de los muchos ejemplos de lo contrario que era Vidor a los estereotipos: los muchos personajes negros, como en "Bud's recruit", son retratados con gran dignidad, pero sin paternalismo, e incluso en una secuencia aparecen confraternizando con los blancos (para lo malo, en el juego, y para lo bueno, en la exhibición de baile); el malvado Albert es elegante, mientras el héroe Paul es desgarbado y bastante torpe, seguramente el tipo que Vidor habría querido para encarnar a Pierre Bezhuxov en su magistral "Guerra y paz"; en fin, un niño puede enfrentarse a un criminal sin perder la calma y un reo puede escapar del juzgado ¡tras ser declarado inocente! Incluso la escena final del juicio resulta chocante por la ligereza con que Vidor la maneja: tan sólo Albert y Margaret reflejan auténtica preocupación, ¡los demás parecen estar de fiesta! Tal vez Vidor cometiera aquí un error, el único de la película, al confiar en exceso en la inteligencia del espectador, o simplemente al no dar pistas: *a posteriori* se deduce que existe un acuerdo entre Paul y el portero negro para revelar la verdad y exculpar así a Albert; de ahí sus expresiones de diversión, pues están dejando que le den una merecida lección al díscolo.

Bastaría para comprobar la gran inventiva de la que hace gala "The

family honor" fijarse en la utilización de los objetos, a los que, como en tantas grandes obras del cine silente, parece insuflárseles alma: el último billete de dólar de Margaret, arrugado de mil veces manoseado; el sombrero que Albert tira en el sillón hogareño sin acertar, prueba de que él ya no se amolda a esa casa; el pañuelo que cubre la cara de Mr. Curan, que delata sus intereses ocultos..., y se agita con sus ronquidos; el cigarrillo que revela la doble vida de Albert; la portezuela giratoria de la redacción que se voltea tras el paso de Mr. Curan, transmitiendo la furia del personaje; el viento que agita los visillos al abrirse una ventana y la corriente subsiguiente que cierra una puerta; etc. Hay incluso casos que, de tan sutiles, llegan a parecer subliminales. Destaca uno extraordinario: cuando Albert llega y entra en la mansión, una valla torcida aparece en primer término, con la casa en plano general; cuando Paul se va tras su cortejo a Margaret, la valla que aparece, también en primer término, en otro lado del perímetro, es recta. Una bonita forma de contraponer la catadura moral de los dos personajes...

Fernando Usón

Comentario ampliado en:

<http://www.elpollourbano.es/cine/2013/06/king-vidor-la-musica-de-las-imagenes/>

ORGANIZA:



1542

**Universidad
Zaragoza**

Vicerrectorado de Cultura y Política Social
Vicerrectorado para el Campus de Huesca
Vicerrectorado para el Campus de Teruel